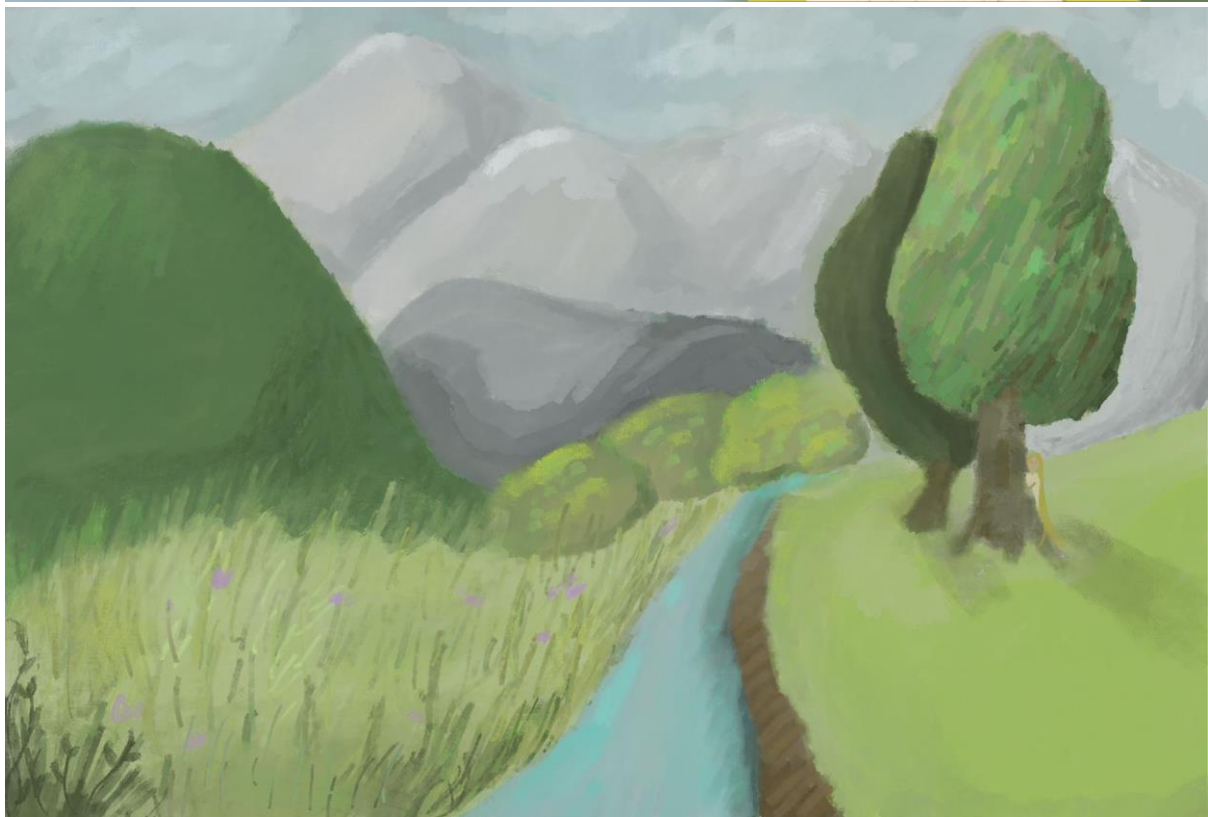
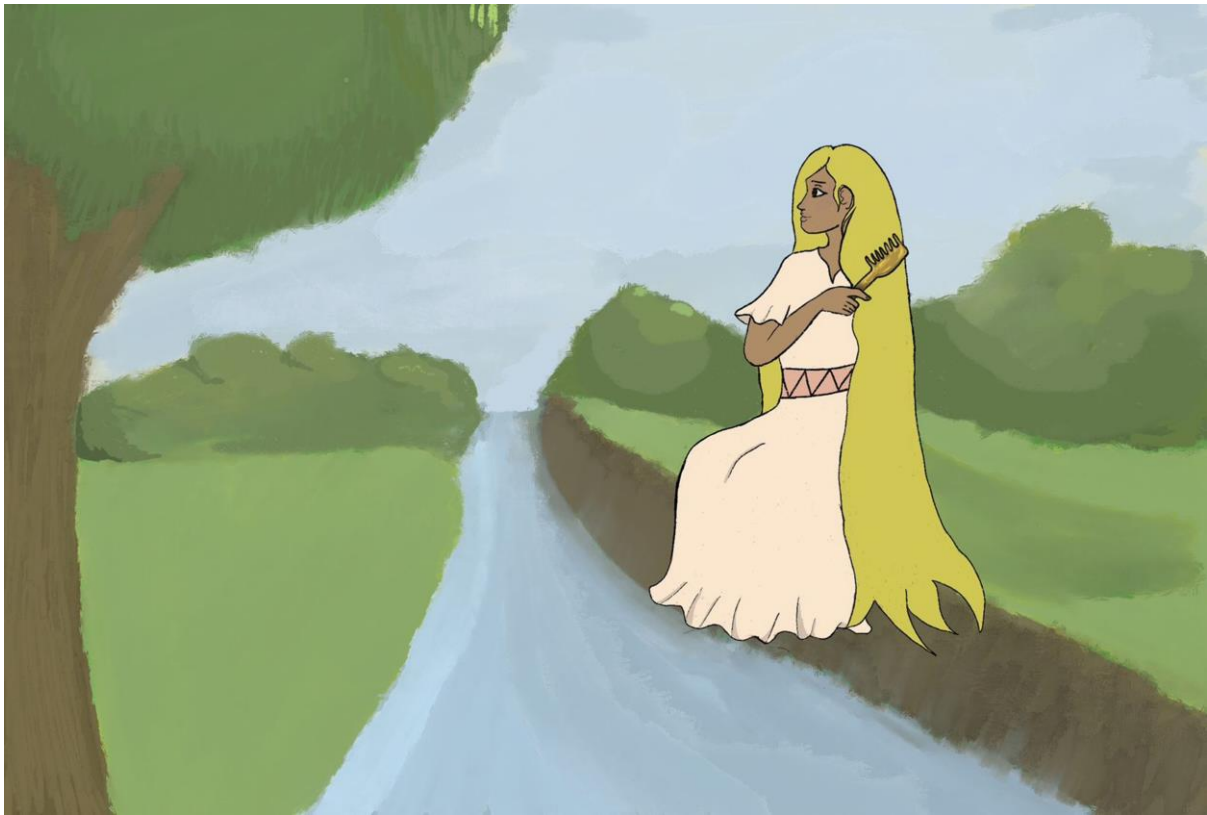


“Huinmalén, la niña que conversa con el río” Kamishibai por Allison Burdiles, Antonia Núñez, Renata Vásquez, Gabriel Durán, Marcel Coronado, Cristian Hernández.



1. Érase una vez, en la cordillera de un país llamado Chile, allí en donde las montañas y los ríos se juntan con el cielo, el espíritu de una hermosa niña rubia con una larga cabellera. El

espíritu de Huinmalén vagaba por los bosques, y aparecía misteriosamente, cada vez que el rumor del río se escuchaba en sus aposentos.



2. Muchas personas que habitan las inmediaciones del río dicen que han visto a Huinmalén cuando su caudal se hace escuchar, peinando su larga cabellera con un hermoso peine de oro, y conversando con el río amistosamente.



3. Un día, cuando los sonidos del río habían acercado la presencia de Huinmalén a las inmediaciones de su caudal, un niño llamado Alihuén jugaba a las orillas de las aguas.



4. Huinmalén y Alihuén se encontraron sorpresivamente frente a frente, y mientras ella peinaba su larga cabellera, él la acompañó por un largo rato, comieron frutas silvestres y jugaron en el

agua, hasta que la inmensidad del sol comenzó a esconderse por el horizonte. Esto se repitió en innumerables ocasiones, surgiendo entre ellos una hermosa amistad.



5. ¡No te vayas, Huinmalén, me has hecho muy feliz!, le había dicho el niño. “No te preocupes, amigo mío, cuando suba el caudal del río, y el sonido de sus aguas crezca hasta llegar a las profundidades del bosque, podrás asegurarte de que apareceré en el mismo lugar, y podrás venir a verme cada vez que esto ocurra...”, le había dicho la niña de la hermosa cabeller



6. El tiempo se les pasó tan rápido, y el invierno con sus cuantiosas lluvias, que hacían que subiera el nivel del río, comenzaba a irse. Los días de calor disminuirían las lluvias y Alihuén angustiado, pensaba en que su querida amiga ya no aparecería más, pues el río bajaría su caudal y ella no podría conversar con él.



7. “Huinmalén, Huinmalén, el río se detendrá pronto, y no podrás volver a aparecer”, le había dicho angustiado el niño a su amiga. Ella la respondió: Si algún día el río dejara de sonar, llámame de la siguiente manera: “Huinmalén, Huinmalén, con tu hermoso cabello de oro ven”, y entonces me apareceré a jugar contigo. Así. cada vez que quería conversar con ella, él repetía: “Huinmalén, Huinmalén...”



8. Alihuén quedaba cada vez más alegre ante la presencia de Huinmalén, y un día, pensativo, se acordó de un terrible suceso que había escuchado en su comunidad; una empresa gigante instalaría en lo alto del río, una inmensa pared para apoderarse de sus aguas, deteniendo el paso de su caudal.



9. “¡No podré ver más a Huinmalén!”, pensó el niño angustiado, corriendo a buscar a su amiga inmediatamente. Sin embargo, cuando llegó al río el caudal se había reducido demasiado, y el agua ya no corría.



10. El niño desesperado comenzó a llamar a Huinmalén: “Huinmalén, Huinmalén, con tu hermoso cabello de oro ven...” pero Huinmalén no aparecía.



11. “¡¿Dónde estás Huinmalén?!” gritaba Alihuen desconsolado entre las secas grietas que dejó

la ausencia del río, caminando sobre el árido rastro de un torrente detenido por el egoísmo de inmensas paredes que impedían su flujo.



12. De pronto se puso a llover. Y ante el ruido incesante de la lluvia, y una niebla espesa que cubrió el río en su totalidad la hermosa Hunimalén con sus cabellos de oro volvió a aparecer.



13. Desesperadamente Alihuén exclamó: “Huinmalén, Huinmalén, una empresa gigante se instaló a las alturas del río, y no podremos verte más correr por aquí” Huinmalén, desconsolada, lloraba, pues no podría conversar nunca más con el río, ni con los integrantes de la comunidad que habitaban las inmediaciones del río.



14. Querido Alihuén, exclamó la niña. Como mi presencia no podrá ser llamada nuevamente por el ruido de este hermoso río, no apareceré en este mismo lugar. A mí me llama el ruido de los ríos, pero ante la presencia de esta espesa niebla y el agua que arrastra pude volver a aparecer.



15. La hermosa niña Huinmalén dejó de ser vista por Alihuén y su familia por mucho tiempo. Se dice que su presencia asusta a las personas egoístas que decidieron crear la empresa y detener el flujo de su amado río, y ante la aparición de estas espesas nieblas, la hermosa niña de los cabellos de oro aparece, para conversar con ella.